

DESARROLLO SUSTENTABLE, NEGOCIOS, EMPRENDIMIENTO Y EDUCACIÓN

SIEMBRA DE PERALES: UNA SINGULAR INICIATIVA PARA LA TRANSFORMACIÓN DEL ÁMBITO ESCOLAR A TRAVÉS DE LA ACCIÓN MOVILIZADORA DE LA CULTURA

Milton Ventura Reyes Santos¹

Ana Cristina Castro Fuentes²

Arianna Vázquez Miranda³

Para citar este artículo puede utilizar el siguiente formato:

Milton Ventura Reyes Santos, Ana Cristina Castro Fuentes y Arianna Vázquez Miranda (2021): "Siembra de Perales: una singular iniciativa para la transformación del ámbito escolar a través de la acción movilizadora de la cultura", Revista de Desarrollo Sustentable, Negocios, Emprendimiento y Educación RILCO DS, n. 17 (p.p. 33-42, marzo 2021). En línea:

<https://www.eumed.net/es/revistas/rilcoDS/17-marzo21/ambito-escolar-cultura>

RESUMEN

La tendencia de la escuela a cerrarse en sí misma y a limitarse a lo establecido en el currículo centralizado constituye una de las principales problemáticas en el replanteamiento que la sociedad cubana demanda a la educación en la actualidad. El aprovechamiento del poder transformador de la acción cultural se ha constituido en el factor sinérgico de una iniciativa liderada por estudiantes y profesores del Departamento de Educación Artística de la Universidad de Holguín en escuelas del Consejo Popular Pedro Díaz Cuello. La experiencia se sustenta en una visión que asume el carácter activo del profesional en formación en los procesos culturales del entorno. La labor conjunta y sistemática entre las instituciones educativas del Consejo Popular, con la incorporación de diferentes actores sociales y el particular protagonismo de los instructores de arte, ha propiciado el diseño de espacios y horarios que generan una dinámica escolar diferente, en la que los procesos educativos se enriquecen a través de acciones que se conciben desde una perspectiva esencialmente cultural. El impacto alcanzado se expresa no solo en la transformación gradual del ambiente sociocultural de escuelas primarias, secundarias básicas y centros de educación especial, sino también en la preparación de directivos de Educación, Cultura y la Brigada José Martí; así como de maestros, bibliotecarias, asistentes educativas, profesores de educación física y computación,

¹ miltonrs@uho.edu.cu Universidad de Holguín.

² anacf@uho.edu.cu Universidad de Holguín.

³ arianna@uho.edu.cu Universidad de Holguín.

guías bases, psicopedagogos, logopedas y promotores culturales, en una articulación coherente que comienza a ser referente en el camino hacia una escuela abierta a su entorno, que propicie verdaderos avances en el desarrollo humano.

PALABRAS CLAVE: acción cultural, escuela abierta a su entorno, transformación del ambiente sociocultural de instituciones educativas, instructor de arte.

THE SOWING OF DE PEAR TREES: A SINGULAR INITIATIVE FOR THE TRANSFORMATION OF THE SCHOLAR ENVIRONMENT THROUGH THE MOBILIZABLE ACTION OF CULTURE

ABSTRACT

The tendency of the school to close itself and to circumscribe itself to the norms in the centralized curriculum is one of the main problems in the rethinking that the Cuban society demands to the education at present. The use of the transforming power of the cultural action has become the synergistic factor of an initiative led by students and teachers of the art instructors in the Pedro Diaz Coello Popular Council schools and its surroundings, which allows a different vision and favors the active character of the student in the cultural processes opening a greater perspective to his participation and leadership. Joint, systematic and functional action among the educational institutions of the People's Council, with the participation of different social actors, especially art instructors, has provided spaces that offer the possibility of developing a school open to the environment. The impact achieved is expressed not only in the transformation of the sociocultural environment of Kindergartens, Elementary and Secondary Schools, but also in the preparation of education, culture and José Martí Art Instructors Brigade; as well as teachers, librarians, physical education teachers, computer teachers, basic guides, psycho-pedagogues and cultural promoters, which favors the systematization of experiences in other educational institutions.

KEY WORDS: cultural action, school open to the environment, transformation of the sociocultural environment of educational institutions, art instructor

INTRODUCCIÓN

Un estudio de las experiencias de avanzada en el área del desarrollo humano permite aseverar que las instituciones educativas y en general el contexto escuela-comunidad siguen siendo, en este nuevo milenio, escenario esencial para desplegar potencialidades de distintos actores sociales en pos de una mejor calidad de vida.

Las continuas transformaciones que se han operado en el sistema escolar cubano y la inclusión de varios programas e iniciativas a favor de una educación integral e inclusiva han posibilitado el

reconocimiento de los centros educacionales como espacio fértil y provechoso en el que se prueban numerosas alternativas y se instalan proyectos de más largo alcance que benefician fundamentalmente a las nuevas generaciones de cubanos.

Sin embargo, un elemento de amplio valor transformador como la cultura, con todas sus herramientas de activación de la creatividad y la participación, ha sido hasta ahora poco aprovechado e incoherentemente empleado en función del cambio que demanda el ámbito interno de las instituciones escolares para convertirlas en verdaderas instituciones de socialización de saberes y de construcción de modelos de desarrollo humano sostenibles. En especial, las distintas expresiones artísticas no adquieren aún la debida preeminencia.

El empleo oportuno e inteligente de la acción cultural en función de una mayor eficiencia de los procesos educativos es una meta todavía por conquistar en nuestro proyecto social. Se han producido numerosos intentos en tal sentido, pero la mayoría de ellos han resultado a la larga insostenibles porque lo cultural se ha concebido como contenido o complemento y no como esencia de la transformación de la vida escolar. Otro factor causal ha sido la insuficiente preparación e integración de los actores sociales del entorno comunitario y la pobre cooperación entre las instituciones educacionales y culturales de un mismo territorio. La insuficiente presencia de las universidades en estos esfuerzos ha resultado otro de los puntos neurálgicos de tales experiencias. Precisamente, este trabajo tiene como propósito mostrar el modo en que el colectivo de profesores y estudiantes de una carrera de perfil pedagógico ha generado una iniciativa devenida proyecto con el fin de influir en la redimensión de los centros escolares del perímetro universitario desde una perspectiva eminentemente cultural.

METODOLOGÍA

Como forma desarrolladora este proyecto contiene un objetivo principal expresado de la siguiente forma: Accionar conjunto, sistemático y funcional entre las instituciones educativas del Consejo Popular Pedro Díaz Coello, para propiciar espacios que ofrezcan, posibilidad a los diferentes actores sociales de integrarse en el reto actual de desarrollar una escuela abierta al entorno.

En esta investigación y puesta en práctica del proyecto Siembra de Perales la metodología empleada es el diagnóstico socioeducativo y cultural de las escuelas; talleres de reflexión y preparación de los actores sociales que participen en las acciones educativas y culturales que se realizan. Así como también los procesos inherentes a las acciones de animación sociocultural aplicada en las intervenciones que se ponen en práctica desde la Universidad de Holguín, específicamente de la carrera Licenciatura en educación: Instructor de Arte y hacia las diversas instituciones educativas presentes en el consejo popular que nos rodea.

DESARROLLO

La nociva tendencia a la reducción del papel del arte y la cultura artística en la concepción del modelo de escuela en nuestro país ha sido ampliamente abordada por autores de alta valía como Lesbia Cánovas

Fabelo, Ramón Cabrera Salort y Alberto Labarrere Sarduy. Sus trabajos sustentan la necesidad de reconsiderar los procesos de instrucción y educación que asume la escuela y concebirlos desde un enfoque cultural que les sirva de base y que articule su fundamentación, su diseño y su materialización en los programas de las disciplinas curriculares y en el conjunto de actividades extradocentes y extraescolares que complementan la labor formativa.

Para emprender tal transformación se requiere algo más que el simple hecho de realizar algunas modificaciones organizativas y metodológicas, es necesaria su transformación profunda, conscientes de que es en los sistemas educativos donde se forjan las capacidades y las aptitudes que permitirán a cada cual seguir aprendiendo, pero la formación escolar y la extraescolar, en vez de oponerse, están llamadas a enriquecerse mutuamente, para lo cual es menester que los sistemas educativos se adapten a esas exigencias nuevas: replantear y vincular entre sí las distintas secuencias de la educación, ordenadas de otro modo, disponer transiciones y diversificar las trayectorias escolares. (Cánovas, 2013, p.4)

En ello juega un rol decisivo la perspectiva cultural, un prisma basado en el valor instrumental de la cultura expuesto por el teórico ruso Markarian en el pasado siglo y que en Cuba fue introducido por el Dr. Labarrere, quien, desde los Congresos de Pedagogía insistió, infructuosamente, en la urgencia de transitar hacia una concepción diferente de escuela, una que, afirmada en las cualidades sinérgicas de la cultura, consiguiera que lo que se enseña en las aulas trascendiera al plano de los comportamientos en el marco social y familiar. (Labarrere y Vargas, 1997, p.12)

Según el criterio de estos investigadores, la institución escolar necesita recuperar su identidad y liderazgo social y cultural, lo que le exige contrarrestar la rigidez de su funcionamiento, definido centralmente y asumir el compromiso social de desempeñar una pluralidad de funciones cada vez mayor, más complejas y dinámicas, a partir de asumir la extraordinaria diversidad en que transcurre el proceso educativo. Particularmente, las nuevas condiciones promovidas por la actualización del modelo económico y las nuevas formas existenciales y culturales que ello va generando, particularizadas en diferentes contextos, y reflejadas en la peculiaridad característica de la diversidad de formas de vida y de otras dinámicas que configuran los escenarios sociales y culturales actuales, llevan consigo un replanteamiento de la propia cultura institucional de la escuela, de sus dinámicas metodológicas, con el fin de que se ajusten a las necesidades socio-educativas emanadas de la complejidad social. (Cánovas, 2013, p.2)

Otro tanto sucede con las universidades, en particular con aquellas carreras que forman al nuevo profesorado, encargado de reformar el modo en que se encaran los procesos esenciales de la escuela actual. En uno de sus trabajos sobre el tema, Cabrera Salort expone: *La cultura ha de nacer encarnada en las aulas universitarias y desde estas comunicarse a la comunidad universitaria toda para luego externarse en intercambio enriquecedor a la población... La cultura hoy día se encuentra emplazada; se halla ante disyuntivas radicales. Esta disyunción recorre los polos extremos de la preservación de la humanidad: o la cultura se sitúa a favor del hombre en su totalidad o se margina y se emplea solo a una parcela o territorio de lo humano,*

con los peligros que entraña parcelarse y parcializarse...La cultura sobre la cual opera la universidad es un símil conceptual del mundo en su totalidad, en que se reflejan todas las contradicciones sustanciales de la vida social. La universidad no puede actuar como un multiplicador pasivo de una cultura exógena, sino como un participante activo y crítico de la producción de la cultura. Es en la universidad donde puede encontrarse la capacidad de repensar el mundo con sabiduría. (Cabrera, 2010, p.67-69)

Con esos presupuestos como arsenal teórico principal, un segmento del claustro de profesores del departamento de Educación Artística en la Universidad de Holguín comenzó a desplegar en 2013 una iniciativa dirigida a transformar gradualmente la dinámica cultural del ámbito escolar interno en las instituciones educacionales de su entorno comunitario más próximo, en el que se localizan 26 centros de todos los niveles y tipos de educación.

Esa disposición espacial privilegiada ofrecía la oportunidad de estructurar en un mismo Consejo Popular un red de instituciones educacionales que trabajara sistemáticamente y de forma articulada por un cambio progresivo en la concepción de los procesos escolares, un cambio que se sustentara en la mencionada perspectiva cultural, que removiera esquemas y patrones tradicionalistas con respecto al valor de uso de la acción cultural a favor de una mayor efectividad del papel de la escuela como institución decisiva en el desarrollo integral del ser humano y en el mejoramiento de la calidad de vida a escala social.

El proyecto tenía un precedente de signo positivo. Durante los difíciles años noventa un grupo de profesores, aficionados al arte y promotores culturales, nucleados por el departamento de Extensión Universitaria del entonces Instituto Superior Pedagógico, dieron curso a una idea similar que cobró forma bajo el nombre de “**Zona Escolar del Este**”, aunque los propósitos de aquella etapa fueron declaradamente asistencialistas y sus modos de acción y resultados solo se concentraron en la animación de la vida escolar a través de prácticas creativas, actividades y eventos de corte artístico-cultural que, en ocasiones, se extendían a espacios abiertos de las comunidades aledañas.

Casi tres lustros después, las circunstancias sociales y los retos institucionales eran otros. El deterioro de los valores provocado por la prolongada contracción económica había colocado en primer orden de prioridad la necesidad de recuperar el rol social y humanista de la escuela, así como su integración activa y eficaz con la familia y con otros actores sociales del entorno. De igual manera, las universidades se veían ahora abocadas a una redimensión de su rol como centros generadores de experiencias científico-prácticas que condujeran hacia una verdadera transformación cultural de sus entornos sociales más cercanos.

En nuestro caso, una universidad ubicada en el corazón de una zona urbana con alta densidad poblacional, excepcionalmente numerosa en centros educacionales de todo tipo y con grandes cifras de matrícula en las enseñanzas preescolar, primaria y secundaria, no podía estar ajena a tales urgencias y encargos. Por ello se empezó a gestar la iniciativa de aprovechar las potencialidades evidentes y las experiencias acumuladas en la activación cultural por el alumnado y el claustro de la Licenciatura en

Instructor de Arte para explorar las vías idóneas de interacción con cada una de las escuelas y con el conjunto de ellas. Pronto quedó demostrado que no se trataba solo de interactuar sino, sobre todo, de integrar las fortalezas reconocidas - y también las imperceptibles - con las que contaba cada uno de esos centros y su población circundante. Con igual rapidez se reveló que nuestras posibilidades como entidad universitaria y como carrera de perfil pedagógico-artístico no eran suficientes para cubrir todas las problemáticas y expectativas que el diagnóstico preliminar puso al descubierto.

Había que tejer alianzas inmediatas y de más largo alcance, avanzar en la conciliación de intereses y en la concertación de esfuerzos. Se establecieron entonces nexos de nueva índole con las direcciones de los sectoriales de Educación y de Cultura en el municipio y la provincia y también con las autoridades del Consejo Popular No. 3, uno de los más poblados de la ciudad.

Con especial énfasis se construyeron nuevas relaciones de trabajo con la dirección de la Brigada José Martí de Instructores de arte y con la membresía de sus estructuras de base que laboraban en las instituciones ubicadas en el referido contexto. Estos jóvenes educadores a través del arte se convertirían en los primeros y más eficaces agentes movilizados del proyecto. La mayor parte de ellos ejercía cotidianamente sus influencias con decenas de grupos escolares conformados por niñas, niños y adolescentes. Ello representaba una ventaja extraordinaria pues permitiría impactar de forma directa y sistemática en los segmentos poblacionales que mayor interés revestían para los promotores de la iniciativa. Aunque varias de las acciones desplegadas dejaban huellas en maestros, padres y otros habitantes adultos de Pedro Díaz Coello, el incentivo fundamental era trabajar con las primeras edades. Por esa razón, el proyecto adquirió el nombre de **“Siembra de perales”**, en correspondencia con la idea sobre la formación del hombre nuevo expuesta por el Che en *El socialismo y el hombre en Cuba*: *“Es posible injertar al olmo para que dé peras, pero simultáneamente habrá que sembrar perales”*.

En una primera etapa—enero de 2013 a junio de 2015 - la concepción del proyecto se basaba solamente en acciones de intervención artístico-cultural asumidas por alumnos y profesores de la LIA e instructores de arte de la BJM del Consejo popular *Pedro Díaz Coello*. Los procedimientos característicos de esta etapa incluían el análisis previo del diagnóstico socioeducativo y cultural que poseía cada escuela. Con esa información básica se acometía la preparación conjunta de los estudiantes de un determinado año de la carrera e instructores de arte que laboraban en el Consejo. La incursión en el ámbito escolar se producía en forma de una intervención escalonada de equipos de instructores de arte por grupos y subgrupos, con acciones de educación a través de las artes y animación sociocultural, concebidas por edades y ajustadas a los espacios y horarios consensuados con la dirección de la propia institución educativa. Al cierre se realizaba la evaluación colectiva (in situ) de los resultados.

Noviembre de 2015 marca el inicio de la segunda etapa del proyecto. A partir de los cambios promovidos en la organización escolar con la Resolución No.186 del Ministerio de Educación, se introduce en *Siembra de perales* la concepción del trabajo en red, con el propósito de potenciar una mayor contribución de los distintos agentes educativos de la propia escuela, de otras instituciones sociales, de

la familia y la comunidad. Desde ese momento el proyecto deja de ser un proyecto basado solamente en la intervención artística-educativa de actores exógenos y se incorpora de forma gradual la articulación de acciones de nuevos y variados actores sociales: maestros y profesores, asistentes educativas, bibliotecarias, guías-base, promotores culturales y de salud, logopedas y psico-pedagogos, familiares de los propios alumnos y líderes comunitarios.

Esa confluencia de factores favoreció entonces la construcción conjunta de un diagnóstico mucho más completo en cada contexto y la determinación conjunta de las acciones educativas/culturales a realizar durante la incursión prevista en el mes. En consecuencia, se cambió la manera de realizar la selección y preparación previa de los equipos que asumirían cada acción, la modificación más importante de esta etapa en el orden práctico.

Con el criterio compartido de todos los concurrentes se evaluó con mayor realismo la posibilidad de desarrollar las activaciones del proyecto en diferentes espacios del centro escogido y en horarios flexibles de la sesión matutina o vespertina.

Otros elementos que caracterizaron a esta segunda etapa fueron los siguientes:

- Las acciones tuvieron una dirección más clara hacia la orientación educativa.
- Se trabajó al unísono - y con distintos métodos - varios objetivos o propósitos a favor de la labor instructiva y formativa de los escolares.
- Se enriqueció el proyecto educativo de la institución educativa gracias a la asesoría de especialistas que participan del proyecto.
- Se logró conformar en algunas escuelas un Calendario Cultural Anual que supera la tradicional conmemoración de fechas de la historia nacional o universal.
- La incorporación gradual de profesores, graduados y practicantes de las carreras que integran la facultad a algunas de las acciones desplegadas
- La presencia de padres y otros familiares como observadores o colaboradores en determinadas activaciones
- La disposición de la Escuela Pedagógica de la provincia a tomar parte del proyecto y a ser espacio priorizado para sus acciones.

En varios momentos y por distintas vías, la dirección nacional de la Brigada José Martí y el Ministerio de Educación reconocieron la factibilidad de esta iniciativa y la consideraron como un ejemplo de lo que se puede lograr a través de la integración de diferentes componentes del trabajo socioeducativo y cultural. En diciembre de 2017 el Proyecto Siembra de perales obtuvo el Premio Anual del Rector por su notable impacto en el actual proceso de perfeccionamiento que lleva adelante el sistema educacional holguinero.

CONCLUSIONES

Tras seis años de experimentación práctica, el cúmulo de resultados que consigue este proyecto es suficiente evidencia de su funcionalidad. La validez de los mecanismos de activación y transformación que se han utilizado se verifica en los visibles cambios que va mostrando el ámbito cultural interno de las instituciones educacionales y también sus perímetros comunitarios más cercanos, donde reside una parte considerable de la población escolar y que es considerada como la parte más joven de la ciudad de Holguín.

El papel activo de los instructores de arte y la conducción eficaz de la experiencia por el equipo del Departamento de educación artística de la Universidad de Holguín, han resultado factores decisivos en el avance sostenido que reporta el proyecto. Los reconocimientos que se reciben de las direcciones escolares, de los claustros docentes y de la propia población infantil y juvenil junto a sus familiares cercanos, constituyen el principal estímulo para trazar nuevos retos en la materialización de esta su género iniciativa que apuesta definitivamente por la transformación sociocultural de los contextos escolares y del entorno comunitario.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, C. (1999) *didáctica. La escuela en la vida*. Ciudad de la habana: pueblo y educación.
- Ander-egg, E. (1988). *Metodología y práctica de la animación sociocultural*. Santo domingo: CEDEE. 203 p.
- Astorga, A. (1993). *Manual de diagnóstico participativo*. Quito: CEDEP. 7 p
- Bustillos, G. Y Vargas, L. (1992). *Técnicas participativas para la educación popular*. (Tomo I y II). México: IMDEC. 147 p.
- Cabrera, R. (2003). *La educación artística como vocación humana*. En puerto príncipe: Anuario Unidad Docente del Instituto Superior de Arte en Camagüey y Centro de Estudios Nicolás Guillén.
- Calviño, M. (1998). *Trabajar en y con grupos*. La Habana: Academia. 104 p.
- Campo, S. (2003). *El arte y la formación de la sensibilidad*. Puerto príncipe: Anuario Unidad Docente del Instituto Superior de Arte en Camagüey y Centro de Estudios Nicolás Guillén.
- Castellanos, D. (2001). *Hacia una concepción del aprendizaje desarrollador*. Colección proyectos. CEE. ISPEJV.
- Cembranos, F. (1992). *La animación sociocultural: una propuesta metodológica*. Madrid: popular. 205 p.
- Chivás, F. (1992). *Creatividad más Dinámica de Grupo*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Colectivo de Investigación Educativa "Graciela Bustillo". (2001). *Metodología de la educación popular*. La Habana: Pueblo y Educación. 71 p.
- Estévez, P. (2004). *La Revolución Estética en la Educación*. La Habana: Pueblo y Educación.

- Jara, O. (1996). *La concepción metodológica dialéctica, los métodos y las técnicas participativas en la educación popular*. San José: Ed. Alforja. 94 p.
- Linares, C. (2004, enero-marzo). *Desarrollo cultural y participación en el contexto municipal cubano*. En Temas. No. 36. p.43
- Marchioni, M. (2001). *Comunidad, participación y desarrollo. Teoría y metodología de la intervención comunitaria*. Madrid: Popular. 187 p.
- Mejía, J. (1996). *Reconstruyendo la transformación social. Movimientos sociales y educación popular*. Colombia: Magisterio. 101 p.
- Ministerio de Educación. (2000). *Estrategia para el Perfeccionamiento del Trabajo en Función de la Educación Estética* (Mayo).
- Osorio, J. (1990). *Educación popular en América Latina*. Santiago de Chile: CEAAL. 99 p.
- Programa de desarrollo del Consejo de Casas de Cultura. (2002 y 2006). *Técnicas participativas de educadores cubanos*. (1995). (Tomo I). La Habana: Colectivo de Investigación Educativa Graciela Bustillo.
- Técnicas participativas de educadores cubanos*. (1996). (Tomo II). La Habana: Colectivo de Investigación Educativa Graciela Bustillo.
- Técnicas participativas de educadores cubanos*. (1998). (Tomo III). La Habana: Colectivo de Investigación Educativa Graciela Bustillo.

ANEXO

Evidencia de algunas de las Intervenciones del proyecto realizadas en el presente curso.

Anexo 1

Imágenes de intervención cultural en la E/P Tony Alomá Serrano del municipio de Holguín. (5 de diciembre del 2019)



Anexo 2

Intervención socio-cultural en la Escuela Especial Le Thi Rieng de la provincia de Holguín. (22 de enero del 2020)

